

*"Por el contrario,
viviendo en la verdad y en el amor,
crezcamos plenamente, unidos a Cristo.*

El es la cabeza"

Efesios 4, 15.

**DECIR LA VERDAD...
ES UNA VIRTUD QUE TENEMOS
QUE DEJAR QUE NOS CONQUISTE.**

SUPLEMENTO REVISTA "CAMINO DE EMAÚS" N° 24

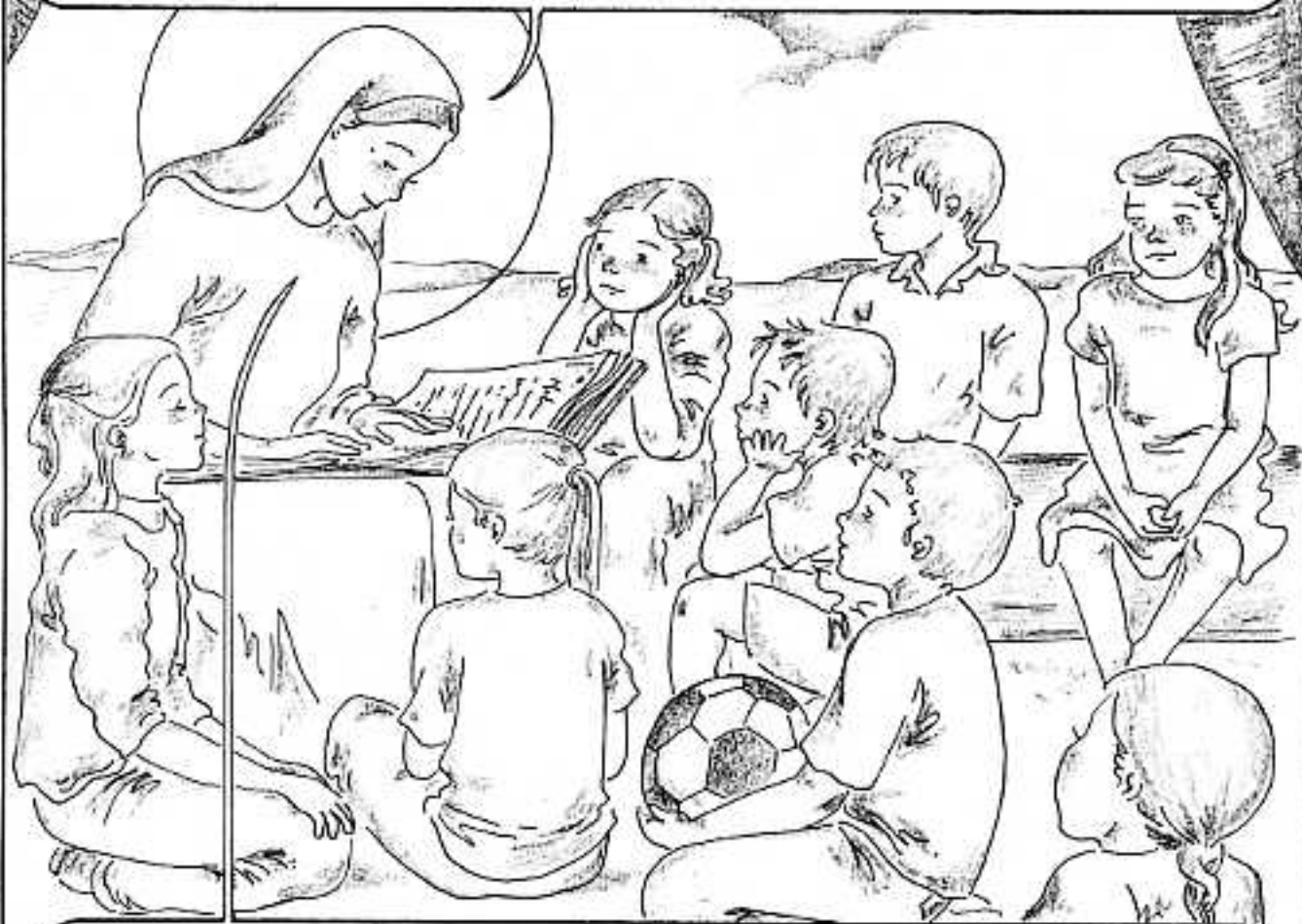


**AUNQUE A VECES NOS PAREZCA
QUE ES MEJOR ESCONDER LA VERDAD...**

*"Renuncien a la mentira y digan siempre la verdad a su prójimo,
ya que todos somos miembros, los unos de los otros."*

Efesios 4, 25.

*H*abla una vez un chico, llamado Juan,
que siempre quería ser bueno y que los demás así lo viesen...
pero esa tarea no era fácil... no lograba ser lo bueno que quería ser.
Un día le sucedió algo y así aprendió que podía parecer "bueno"...



*"-¡Si no logro serlo, por lo menos voy a parecerlo!" -
se dijo para sus adentros.*

Estaba en su casa y haciendo una macana, se lastimó la pierna.

*-¡Uh! cuando venga mi mamá... ¿Qué le voy a decir?
¡Se va a dar cuenta de lo que hice y me va a retar!"*

*Entonces tuvo una idea: tapar la herida de la pierna con la pierna
del disfraz del hombre araña. Cuando su mamá llegó, asombrada le
preguntó qué era eso, y él muy contento le contestó que era parte
del disfraz con el que estaba jugando. La mamá empezó a cocinar
y como le pareció graciosa la ocurrencia del hijo...
no le dio importancia.*

Otro día, haciendo otra macana, se lastimó el brazo.

*-¡Uh!" -pensó...- "si me ven ¿Qué voy a decir?
¡Se van a dar cuenta de lo que hice! y..." -*

*Entonces, como tapar "la muestra del delito"
ya le había salido bien antes... lo hizo otra vez...
tomó la manga del disfraz y se la puso.*

*Cuando vino su mamá, le preguntó qué había hecho con el disfraz.
Él le contestó que estaba jugando. Pero no se había sacado aún la pierna
del disfraz, entonces tenía ya una pierna y un brazo del hombre araña.*

*Cuando la mamá le hizo notar que después de usar el disfraz
debía guardarlo, él le dijo lo primero que se le ocurrió:*

*- "¡Es que estoy divertido y me siento tan seguro
siendo el hombre araña... todos quieren jugar conmigo!".*

*A la mamá le hizo gracia la ocurrencia y siguió con sus cosas...
tenía tantas tareas que atender en la casa, en su trabajo...
que no le pareció que tuviera importancia.*

*Un día, el chico pensó que a lo mejor era conveniente sacarse el disfraz
para bañarse...pero se imaginó mirando la cicatriz de su herida que le
recordaría la macana que había hecho, y decidió bañarse con el disfraz
puesto. Así, día tras día, todos se fueron **acostumbrando** a su disfraz;*

*lo más triste es que mientras pasaban las semanas,
ya tenía los dos brazos cubiertos y sólo le faltaba
la máscara del hombre araña para completar el disfraz.*



Con el correr del tiempo y ya con la máscara puesta,
sólo contestaba cuando lo llamaban "hombre araña"...
¡¡Se había olvidado quién era en verdad, cómo era su piel,
qué había pasado que se vestía así...!!
Pero se sentía muy conforme, ya que si mostraba quién era en verdad
y las macanas que había hecho, no iba a parecer bueno...
y así, todos creían que él era muy pero muy bueno,
pues el hombre araña ¡salvaba a las personas! y... pensó un día...
-"¡¡¡A lo mejor soy el hombre araña de verdad!!!".



Y así comenzó a vivir engañándose a él mismo y a los demás...
todos se acostumbraron a convivir con el hombre araña
y lo más triste es que él mismo se olvidó de su verdadero nombre...

Un día vio un hombre vestido como el hombre araña, que volaba sosteniéndose de la tela de araña que salía de sus manos, entonces empezó a intentar fabricar él mismo esa tela tan maravillosa.

Buscó y buscó la manera de hacer su tela araña, hasta que tuvo un poco de éxito. Pero veía que a ese hombre le salía mejor. Estaba muy preocupado ya que quería ayudar a los demás como lo hacía ese hombre. De repente se encontró con una araña... y le preguntó por qué su tela no funcionaba como la de ese otro hombre araña.

Estaba muy preocupado y sorprendido por su fracaso.

La araña le contestó que ese hombre era el verdadero hombre araña y que él no. ¡Cómo se enfureció!

Le gritó a la araña diciéndole que decía mentiras, que como ella bien podía ver, él era el hombre araña.

Juan se enojó mucho y se fue a su casa.



En su cuarto, no podía ya recordar cómo se había convertido en el hombre araña; no podía recordar que tenía una piel, ni cómo se llamaba... ¡tanto, tanto creyó en la **mentira** que había forjado para los demás y para él mismo, que ya no podía ver quién era ni qué le pasaba!!



Le preocupaba tanto lo que mostraba a los demás...
que se olvidó de sentir quién era;
le importaba tanto la imagen que los demás veían y qué pensarían de él,
que no podía pensar más que en ellos...
no podía mirar qué le pasaba dentro de él mismo ..."

PARA REFLEXIONAR...

¿Cuándo se parecen ustedes
a Juan que quiere tapar sus errores?

¿Qué cosas usan para no quedar
"a la vista de los demás"?

¿Qué les parece lo que hizo...
mentir y fingir...
porque la verdad lo avergonzaba...?



¿Qué les parece
que tendría que haber hecho el chico
para no engañarse a sí mismo ni a los demás?

¿Qué le dirían al chico
para resolver este inconveniente que,
quiera o no, lo hace sufrir?

¿Les parece que él sufre
porque alguien (la araña) lo hace sufrir
- como él cree -
o sufre por lo que vino "construyendo"
dentro de su corazón?



Entonces sus amigos le decían:
- "Pero si sos el hombre araña...
¿Por qué no hacés las cosas como un hombre araña?
- Pero si tu traje es poderoso...
¿Por qué no fabricás la tela araña como la del hombre araña
que conocimos?"

Así, cuando se sintió confrontado entre lo que él mostraba
y los demás esperaban de él, se dio cuenta de que no podía parecer
lo que él pretendía, se dio cuenta de que ser un hombre araña
ya no le venía bien y se empezó a sacar el disfraz.



- "¡Qué espanto!" - pensó... "¿qué son estas heridas?"
No le gustó nada ver las marcas que sus errores
y acciones del pasado habían dejado en su cuerpo...
- ¿Y ahora qué voy a decirles a mis amigos?
¿Quién soy? ¿Cómo justifico estas marcas...?"

Así, de a poco, fue recordando cómo había empezado a usar el disfraz
y cómo, casi sin darse cuenta de lo que estaba sucediendo,
fue creyéndose una persona que en realidad no era...
y esa imagen fue lo que los demás recibieron...

Entró su mamá de repente al cuarto...
y cuando lo vio se afligió mucho...
- "¿Cómo no le había dicho nada sobre esas cicatrices?" - la mamá pensó -
"¿Cómo se las habría hecho? ¿Dónde estaba ella
cuando su hijo más la necesitaba... cuando se había lastimado?
¿Por qué no le había contado nada... acaso no sabía cuánto ella lo quería...?"

Se sintió muy triste pues se dio cuenta de que su hijo
no había confiado en ella... y lo peor es que no reconocía al hijo
que tenía frente a ella en el cuarto.



De a poco, la mamá le fue preguntando qué había sucedido
y el hijo le fue revelando cada pedacito de su historia...
una historia que, seguramente, la mamá preferiría no escuchar...
pero era la verdad de su hijo que tanto amaba...
De a poco, lo ayudó a conocerse... a quererse...
y a enfrentar lo que más temía...: ¿¿qué dirían los demás...??

Así, el chico de este cuento, fue mirándose otra vez
en el espejo de su interior y empezó
a reconocerse, a valorarse y a quererse...

Empezó una nueva vida... ¡¡una vida de verdad!!



*"Los que confían en Él, conocerán la Verdad
y los que le son fieles permanecerán con Él en el Amor,
porque sus elegidos hallan en Él Bondad y Misericordia."*

Sabiduría 4, 9

CONTINUARÁ...

NÚMERO DE EDICIÓN:
FECHA DE EDICIÓN:
DIRECTORA:
ASESOR ESPIRITUAL:

24
SEPTIEMBRE - 2008
SILVINA MARÍA VILLALONGA DE BREA
PADRE BENITO MORESCO - OSM

**AUNQUE QUIERAS PARECER ALGUIEN MEJOR
O APARENTAR INOCENCIA...
TAL VEZ ENGAÑES A LOS DEMÁS...
Y HASTA A TI MISMO...**

¡PERO JAMÁS A DIOS...!



**NO TENGAS MIEDO DE "SACARTE EL DISFRAZ"...
ASÍ SERÁS QUIEN REALMENTE ERES...
FRENTE A TI MISMO, FRENTE A LOS DEMÁS
Y FRENTE A DIOS...**

*"En cambio, el que obra conforme a la verdad
se acerca a la luz, para que se ponga de manifiesto
que sus obras han sido hechas en Dios".*

Juan 3, 21